

MEDIO SIGLO DE UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA

Carlos Quero Delgado¹

El iter socio profesional me ha enseñado que no basta con tener las condiciones económicas para el emprendimiento sociocultural educativo, que es fundamental la cultura, disposición y compromiso con las comunidades para ese desarrollo sociocultural, especialmente en el campo de la educación, pero también el anhelo y aspiraciones de los ciudadanos para mejorar sus condiciones socio económicas y culturales. Estos últimos años nos evidencian lo antes señalado, los más numerosos recursos financieros que le han entrado al país y las aspiraciones de la población por mejorar sus condiciones socioeconómicas especialmente nuestro sistema educativo y nos encontramos con los más altos niveles de deterioro socioeducativo.

Extrapolando esta reflexión a la década de los setenta observamos que se presenta una coyuntura económica favorable al país, recordemos que se pueden identificar tres fases en el proceso económico del país, 1830 a 1924, economía agraria, 1924 a 1977, alto crecimiento económico definido por la producción y exportación petrolera y 1977 al 2012, estancamiento y declive de la economía.

A finales de esa segunda fase bajo la presidencia del Dr. Rafael Caldera, con buenas condiciones económicas que serían mejoradas en 1974, con el auge petrolero en Venezuela, coincidiendo con el gobierno del presidente Carlos Andrés Pérez y con el anhelo de la población de Santa Ana y el empuje psicosocial de sus pobladores liderados por el cronista del Municipio Sr. Pedro Elías Gil y el profesor Manuel Núñez Gil, director del grupo escolar “ 27de noviembre de 1820”, se crea el Ciclo Básico

“Antonio Sánchez Pacheco”, el cual inicia sus actividades el primero de octubre del año 1973, con 160 estudiantes agrupados en cuatro secciones de 40 alumnos.

Obsérvese que se dan los tres componentes señalados in supra, el primero, las condiciones económicas financieras, segundo el anhelo de un pueblo por tener su educación secundaria y tercero la disposición de quienes dirigían el país a nivel nacional, regional y del sector educativo, acá tenemos que reconocer el empeño de esta creación al gobernador del Estado Trujillo Alejandro Sánchez Cortes y a la profesora Gilma Sequal de Altuve, directora de la Zona Educativa del Estado Trujillo, por cierto oriundos de este ilustre pueblo de Santa Ana.

Esta coyuntura la percibí en mi condición de profesor egresado del Instituto Pedagógico de Caracas, presidente del Colegio de Profesores de Venezuela seccional del Estado Trujillo y Director del Liceo Cristóbal Mendoza en la capital del Estado. Me correspondió coadyubar al proceso de creación de los ciclos básicos en la capital de los distritos del Estado Trujillo y los diversificados, incluyendo la nacionalización de algunos de ellos. Fue una experiencia importante por muchas razones, entre ellas, el dar oportunidad a los estudiantes de continuar sus estudios en su medio natural con todas las implicaciones que ello significa desde el punto de vista cultural, de desarrollo y desde lo económico para la mayoría de las familias con limitados recursos para enviar a sus hijos o representados a continuar estudios fuera de su terruño, pero también el desarrollar nuevas experiencias en la organización escolar con la aparición de los dos ciclos en la educación media, como son el básico obligatorio para continuar hacia el

¹ Profesor-abogado Quercoc44@yahoo.com

diversificado con menciones profesionales y no profesionales, además con la aplicación de nuevas tecnologías en la evaluación de los aprendizajes ya rumbo a la entrada del paradigma cognoscitivista y racionalista en el quehacer educativo.

La creación de esta institución representó un factor de pertinencia y desarrollo, recordemos que para la época 965 habitantes albergaba la población de Santa Ana con un acentuado proceso de migración hacia los centros poblados que ofrecían mejores condiciones y oportunidades de estudio, ya a partir de la creación del ciclo básico los alumnos promovidos del sexto grado ya no tenían que salir para continuar sus estudios.

Es importante destacar el esfuerzo de las autoridades educativas del Estado al promover el empuje educativo en un contexto de euforia con la creación del Núcleo Universitario Rafael Rangel el día 23 de junio del año 1972, que coincide con los natalicios de Cristóbal Mendoza, Trujillano, primer presidente de Venezuela y el fundador de la ilustre Universidad de los Andes, Fray Juan Ramos de Lora, nacimiento que ocurre un año antes de la creación del ciclo básico Antonio Sánchez Pacheco.

En esta primera mitad de la década del 1970, brillante para la historia de la educación en el Estado Trujillo, se crean varios ciclos básicos y se fortalecen liceos con ilustres directores y directivos oriundos del Estado Táchira, como en el caso del direc-

tor fundador del Antonio Sánchez Pacheco, el Lic. Gabriel Carvajal, en Carache, el Liceo Juan Antonio Román Valecillos con el Lic. José Ángel Villamizar, en Niquitao CBC Manuel Antonio Arraiz bajo la dirección del Lic. Humberto Arellano, en Campo Elías el CBC. José Vicente Campo Elías, bajo la dirección del Lic. Eleazar López, en Betijoque el Emiro Fuenmayor (ciclo diversificado), bajo la dirección del Lic. Raúl Araujo (Trujillano), en Motatan el Hilario Pizani Anselmi, bajo la dirección del Lic. José Vargas Pinzón (Trujillano).

La creación del Ciclo Básico Común en Santa Ana es una de las expresiones de las reformas educativas del gobierno del presidente Caldera, en nuestro caso aparece con el decreto 120 del 13 de agosto del año 1969, el proyecto cuyo ensayo fue hecho por Eduplan desde 1.963, una nueva estructura académica que la conforman dos ciclos, el básico y el diversificado, el primero obligatorio para entrar al diversificado en ciencias, humanidades y carreras técnicas, el primero con tres años de duración y el segundo con un mínimo de dos años.

Estas reformas van a constituir el preludio de reformas profundas que vendrán para el país en materia educativa, se evidencia un proceso de transición orientada a la fractura del paradigma conductista hacia el paradigma cognoscitivista y racionalista, con preeminencia del cognoscitivismo como la visión mas humanista en la formación del venezolano.